

1572 EL ESCORIAL, ESPAÑA

EL MAL NO TIENE
LA ÚLTIMA PALABRA

Una Hostia consagrada fue profanada en Gorkum (Holanda) en el verano de 1572 y aún hoy se mantiene incorrupta.

INVASIÓN Y SAQUEO

Algunos seguidores de Zwinglio (los llamados «Guex de la Mer»), pagados por el príncipe de Orange, invadieron la ciudad, la saquearon y finalmente entraron en la catedral. Golpearon con mazas de hierro el tabernáculo, extrajeron la custodia con el Santísimo Sacramento y arrebatando la Hostia la tiraron al suelo.

BOTAS DE CLAVOS Y SANGRE

Uno de los profanadores la pisó dejándole tres orificios, porque la suela de las botas estaba provista de clavos. En ese mismo momento salió sangre viva de los orificios, que luego se transformaron en tres pequeñas heridas circulares. Hasta el día de hoy es posible contemplar esta Hostia milagrosa.

GRAN ARREPENTIMIENTO Y MARAVILLA

Uno de los profanadores, sintiendo a la vez gran arrepentimiento y maravilla, advirtió al canónigo Jean van der Delft, quien logró recuperar la Hostia y ponerla a salvo. La reliquia, después de algunas vicisitudes, fue donada en 1594 al rey Felipe II de España. Desde entonces la Hostia, que se conserva intacta hasta nuestros días, se venera en la sacristía del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

«OH, BENDITA HOSTIA, NUESTRA ÚNICA
ESPERANZA EN MEDIO DE LA OSCURIDAD
Y DE LAS TORMENTAS INTERNAS Y
EXTERNAS».

DE LA LETANÍA QUE STA. FAUSTINA ESCRIBIÓ A LA EUCARISTÍA



LA SACRADA FORMA

VISTA DEL REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL



Puedes leer
toda la historia
aquí

